

Ningún niño debería crecer en la pobreza

Opini3 | 20-10-2026 | 13:40



Marta Mart3n Garc3a / GN

Me cuesta imaginar la angustia de unos padres que no tienen dinero suficiente para alimentar bien a sus hijos. Ning3n ni3o deber3a crecer con esas carencias. Y ninguna familia deber3a quedarse sin una ayuda que le corresponde porque no sabe c3mo solicitarla.

Pienso tambi3n en los padres. En el miedo a que falte lo necesario y en tener que explicar a un hijo que algo no se puede comprar. Criar sin recursos a3ade una preocupaci3n que merece una respuesta p3blica eficaz.

Seg3n el INE, el riesgo de pobreza o exclusi3n social entre los menores de 16 a3os pas3 del 29,9 % en 2018 al 33,9 % en 2025. Son los 3ltimos datos publicados en 2026, con ingresos de 2024. El indicador re3ne bajos ingresos, carencias graves o muy poco empleo en el hogar. No significa que todos esos ni3os pasen hambre.

El 3ltimo a3o mejor3: baj3 del 34,7 % al 33,9 %. Aun as3, seguimos por encima de 2018, mientras el indicador general ha descendido. En la comparaci3n de Eurostat para menores de 18 a3os, Espa3a presenta en 2025 la tasa m3s alta de riesgo de pobreza o exclusi3n social de toda la Uni3n Europea.

Las dificultades con la alimentaci3n tambi3n est3n documentadas. En 2024, el INE recog3 que el 2,2 % de los hogares con menores de 16 a3os no pod3a costearles fruta o verdura a diario, y el 2,4 % no pod3a pagarles una comida diaria de carne, pollo o pescado. Son necesidades b3sicas de ni3os que est3n creciendo.

Por eso preocupa tanto que las ayudas no lleguen a todas las familias que podr3an recibirlas. No todo el mundo entiende una norma, sabe reunir los documentos o completar un formulario. Contratar a una gestor3a cuesta dinero. Para quien apenas puede comprar comida o ropa, pagar esa

gestión puede quedar fuera de sus posibilidades.

La AIReF, el organismo público que evalúa estas políticas, señaló que en 2025 el 71 % de los hogares que podían solicitar el complemento de ayuda para la infancia no lo hizo. Identifica barreras de información, comprensión y acceso. No todas las ayudas sin solicitar se explican por la burocracia, pero esas dificultades existen y deben resolverse.

La Administración ya cruza datos de Hacienda para regularizar automáticamente las cuotas de autónomos, tanto para cobrar diferencias como para devolverlas. También los consulta para comprobar los ingresos de quienes solicitan el ingreso mínimo vital. Debería aprovechar más esa capacidad para identificar a las familias que podrían recibir ayudas y facilitarles los trámites.

La AIReF propone avanzar hacia la concesión automática del complemento infantil con información del Registro Civil. Cuando los datos permitan comprobar el derecho, la ayuda debería llegar sin exigir una solicitud. Si falta información, la Administración debería avisar a la familia y ofrecerle atención gratuita, también presencial. Los padres necesitan apoyo para completar las comprobaciones.

Llamarse socialista no garantiza que una ayuda llegue a quien la necesita. Gobernar exige gestionar bien y responder por los resultados. Estas cifras deberían mover al Gobierno a corregir lo que falla. Los padres necesitan poder cuidar de sus hijos con tranquilidad. Y los niños necesitan comer bien y crecer sin verse privados de lo básico.

Autor: [Marta Martín García](#)